

# FILOSOFÍA CRISTIANA DE LA EDUCACIÓN

## LOS SISTEMAS PEDAGÓGICOS EN RELACIÓN CON EL DOGMA DEL PECADO ORIGINAL.

Toda Pedagogía supone una Filosofía, una concepción del mundo y de la vida. Las normas pedagógicas de los diferentes sistemas tienen su fundamento en tales concepciones y a través de aquéllas pueden reconstruirse éstas.

Así tiene que ser, puesto que la Pedagogía, ciencia y arte de la educación, trata de conducir al hombre de un estado dado a un estado ideal. Tiene, por tanto, que definir ambos estados y tender el puente para pasar del primero al segundo. Esto es lo propiamente pedagógico e implica una concepción, formulada o no, del mundo y de la vida.

La verdadera Pedagogía ha de fundarse en la verdadera concepción filosófico-teológica: la católica.

La Pedagogía moderna, en varios de sus sistemas, padece profundos errores en cuanto al sujeto y al fin de la educación. Es una Pedagogía muy preocupada por la técnica, pero falsa en sus raíces.

En cuanto al sujeto, el error está en la negación más o menos explícita del dogma del pecado original, que, como dice Foerster, "es uno de los fundamentos de toda sana Pedagogía" (1).

En la Pedagogía moderna hay como un eco de la absurda creencia de Rousseau en la bondad ingénita del niño.

La soberbia del hombre le hizo cometer el pecado original y esa misma soberbia le lleva a negar la caída, a pesar de que las consecuencias de ésta están patentes en todos los hombres.

---

(1) Foerster: *Erz. u. Sellsterz*, pág. 54. Citado por Fr. de Hovre: *Ensayo de Filosofía pedagógica*. Traducción de «Razón y Fe». Madrid. Pág. 356.

## EL DOGMA DEL PECADO ORIGINAL EN LA HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA.

*Pueblos primitivos.*—Hay en ellos la creencia de que se nace en pecado; de ahí las prácticas de purificación y expiación a que son sometidos el niño y la madre.

*Edad antigua.*—Los pueblos orientales conservan un recuerdo de la caída del hombre. El pueblo hebreo, depositario de la Revelación, tiene conocimiento preciso del dogma.

La educación, en consecuencia, es severa para combatir los desórdenes de la naturaleza caída.

Sólo en la China se tiene fe en la bondad original del hombre. "El hombre, en el comienzo de su vida, es tal que su naturaleza es radicalmente buena" (2). Esta frase no es errónea refiriéndose al primer hombre antes del pecado, pero sí lo es en cuanto a los demás hombres.

*Grecia y Roma.*—Grecia tiene fe en la naturaleza humana; hay optimismo antropológico. Platón y Aristóteles, sin embargo, vieron muy clara la dualidad que hay en el hombre. Platón expresó con poéticas imágenes la lucha entre la razón y las pasiones.

El pueblo romano creía en una falta de origen; por eso eran sometidos los niños a una purificación, sin la cual no eran admitidos en los Campos Elíseos. Así lo describe Virgilio. La educación era severa, respondiendo a la idea de que lo placentero, lo natural, no conduce a la perfección. Después, la influencia griega, con su fe en la naturaleza, transformó la educación, desvirtuándola, porque si falta el esfuerzo no hay educación.

Cicerón pinta con amarga tristeza la dura condición del hombre: "Un cuerpo desnudo, frágil e informe; un alma agitada por cuidados, aplastada por inquietudes, floja para el trabajo, pronta para el desorden, y en la cual, no obstante esto, se encuentra no sé qué chispa divina como enterrada entre escom-

(2) Chinese Primer: *Primeras sentencias*. Citado por Tomás Davidson: *Una historia de la educación*. Jorro. Madrid, 1910. Pág. 59.

bros" (3). Sospecha Cicerón que ese triste estado sea expiación de algún gran crimen cometido en una vida anterior.

*Edad Media.*—La Pedagogía cristiana llena toda la Edad Media. Se profesa el dogma en toda su pureza; en la naturaleza humana hay inclinaciones buenas y malas, la educación debe cultivar las primeras y reprimir las últimas.

Es falsa la afirmación de Davidson que la doctrina medieval sostenga que, estando corrompida la naturaleza humana, necesita ser suprimida y reemplazada (4). Esta es la creencia protestante.

*Edad Moderna.*—El renacimiento trae una exaltación de la naturaleza humana, una excesiva fe en la razón. No es todavía la negación del dogma, pero se inicia la pendiente que llevará al abismo. Se espera todo, con un orgullo insensato de la naturaleza humana, sin querer ver que, "si se quita en el hombre lo sobrenatural, lo que quede será contra naturaleza" (5).

No todo el humanismo sufre esta desviación; hay humanistas cristianos y humanistas neopaganos.

*Montaigne.*—A través de su obra se advierte fe en la naturaleza humana; describe como agradable y sin esfuerzo el camino de la virtud y aconseja seguir las buenas inclinaciones de la naturaleza. Más lógico que Rousseau, no aparta al educando de la sociedad; le introduce en ella.

Con la volubilidad que le caracteriza, manifiesta en algunos pasajes poca estimación por la naturaleza humana; quiere que el hombre se estudie "para que comprenda cuán débiles y desfallecientes son las piezas que forman nuestra contextura" (6).

*Reforma protestante.*—Es la rebelión contra la Iglesia. Aparece el protestantismo como término de una vana exalta-

(3) Cicerón: *De República*, libro II. Citado por monseñor Bougaud: *El Cristianismo y los tiempos presentes*. Traducción de Villelga. Editorial Litúrgica, Barcelona, 1927. Pág. 222.

(4) Davidson: *Una historia de la educación*. Editorial Jorro. Madrid, 1910. Pág. 336.

(5) Chesterton. Citado por Fr. de Hovre: *Ensayo de Filosofía pedagógica*. Traducción de «Razón y Fe.» Ediciones Fax, Madrid. Página 283.

(6) Citado por Gabriel Compayré: *Montaigne*. Madrid, Pág. 39.

ción de la razón; pero pronto el propio Lutero está en contra de la misma, y dice que es una bestia venenosa con cabeza de dragón cuando está contra Dios.

En relación con el pecado original, la Reforma desvirtúa el dogma. "Es principio básico de la Reforma que la naturaleza humana quedó por el pecado original esencialmente corrompida y sus facultades intrínsecamente dislocadas y desordenadas" (7).

"Al pecado sucedió una íntima, pésima, profunda, insondable e inexplicable corrupción de toda la naturaleza y de todas las energías, sobre todo de las facultades superiores del alma, corrupción que quedó inoculada totalmente en el entendimiento, en la voluntad y en el corazón del hombre" (8). Lo mismo se expresa Calvino.

La Pedagogía protestante, representada, entre otros, por Melanchton, se funda en esta absoluta desconfianza de la naturaleza humana. Es la contrapartida de la afirmación de Rousseau.

*Los jansenistas.*—Sostienen doctrinas erróneas acerca de la gracia y primer estado del hombre; creen en la malicia radical del niño. En sus escuelas de Port-Royal se suprimen las recompensas, se proscriben la emulación, porque no es posible encontrar nada bueno en la naturaleza, ya que toda está corrompida. Reina un pesimismo sombrío; sin embargo, pretenden que la disciplina sea suave por compasión.

Jacqueline Pascal considera a las niñas "hijas de ira", inclinadas de suyo sólo al mal.

Los mismos principios informan las escuelas pietistas.

#### PEDAGOGÍA RACIONALISTA.

*Locke.*—Es el antecedente de Rousseau; el padre de los "iluminados" (Aufklärung). Considera que el espíritu es como

---

(7) Blanco Nájera: *Derecho docente de la Iglesia, la familia y el Estado*. Linares, 1934. Pág. 35.

(8) Lutero: Gen. C. III. Citado por Blanco Nájera: *Derecho docente de la Iglesia, la familia y el Estado*. Pág. 35.

una "tabula rasa" y que las ideas surgen por asociación de imágenes y las virtudes por repetición de actos; todo, por tanto, se reduce al hábito. A diferencia de Rousseau, recomienda que se formen hábitos en oposición a los instintos y deseos que van contra la razón. "Y el gran principio o fundamento de toda virtud y mérito estriba en esto: en que un hombre sea capaz de rehusarse la satisfacción de sus propios deseos, de contrariar sus propias inclinaciones y seguir solamente lo que su razón le dicta como lo mejor, aunque el apetito le incline en otro sentido" (9).

Vacila en atribuir esos deseos a la naturaleza o a una educación equivocada. Afirma lo primero cuando escribe: "Cuanto más pequeños son (los niños), más preciso creo resistir a sus apetitos desarreglados y desordenados" (10). Para hacer un hombre bueno, prudente y virtuoso, es preciso enseñarle a dominar sus apetitos, a triunfar de su inclinación por las riquezas, por la gula, por todo lo que halaga al paladar" (11). "Los niños aman la libertad..., aman otra cosa más todavía, y es la dominación, y éste es el origen de muchos hábitos viciosos que son ordinarios y naturales" (12). "El que piensa que estas dos raíces de casi toda la injusticia y la lucha que perturban la vida humana no deben extirparse pronto e introducir los hábitos contrarios, olvida la época adecuada para echar los cimientos de un hombre bueno y digno" (13). "Entre los hijos de Adán hay pocos, en efecto, que sean bastante favorecidos para no haber nacido con alguna tendencia, que predomine en su temperamento, y es obra de la educación destruirla o aniquilarla" (14).

Al lado de éstas hay otras frases, que más tarde repetirá Rousseau. "Los padres, halagando y mimando a los niños cuando son pequeños, corrompen en sus hijos los principios de la naturaleza, y se lamentan luego, al gustar las aguas

---

(9) Locke: *Pensamientos acerca de la educación*. Ediciones de La Lectura, Madrid, 1924. Págs. 54 y 55.

(10) Idem. Pág. 65.

(11) Idem. Pág. 79.

(12) Idem. Pág. 178.

(13) Idem. Pág. 188.

(14) Idem. Pág. 260.

amargas, cuando son ellos los que han envenenado la fuente" (15).

"Quisieran poder arrancar estas malas hierbas que han plantado con sus propias manos y que ahora han echado raíces demasiado profundas para que puedan ser fácilmente extirpadas" (16). "Quisiera que se me indicase un defecto que los padres y los que rodean al niño no le imbuyan y del que no echen la semilla tan pronto como son capaces de recibirla" (17).

De acuerdo con estas opiniones, tiene gran fe en la obra educadora. "Imagino que el espíritu del niño podría tomar este o aquel camino tan fácilmente como el agua" (18).

#### NATURALISMO.

*Rousseau.*—El siglo XVIII presenta un carácter mundano y terrenal, una alegre confianza en la razón humana y un acentuado individualismo.

Rousseau significa una reacción naturalista. "Siendo un ser sensual, indolente e indisciplinado, hostil a toda restricción moral, puso empeño en construir un mundo que pudiese justificar su propia existencia" (19).

Parte del supuesto de la bondad ingénita del hombre. "Todo está bien al salir de manos del Autor de la Naturaleza; todo degenera en las del hombre" (20).

Es la negación más absoluta del dogma del pecado original que hay en la historia de la Pedagogía.

"Pongamos—dice en otro lugar—como máxima incontestable que siempre son rectos los movimientos primeros de la naturaleza; no hay perversidad original en el corazón humano, no se halla en él un solo vicio que no se pueda decir cómo y

(15) *Idem.* Pág. 56.

(16) *Idem.* Pág. 56.

(17) *Idem.* Pág. 59.

(18) *Idem.* Pág. 5.

(19) Davidson: *Una Historia de la educación.* Editorial Jorro. Madrid. Pág. 300.

(20) Rousseau: *Emilio o La educación.* Traducción de Rafael Urbano. Editorial Jorro. Madrid, 1933. Libro 1.º, pág. 7.

por dónde ha entrado" (21). "Así es como se infunden pronto en su joven corazón las pasiones que luego se imputan a la naturaleza, y después de haberse afanado en hacerle malo se quejan de que lo sea" (22).

Esto es absolutamente falso; el niño nace malo, y la mala educación le hace peor (23).

Todos tenemos experiencia de la contradicción entre los dictámenes de nuestra conciencia y los instintos. Newman, el gran pedagogo católico, "no presupone teológicamente el dogma para deducir a renglón seguido las consecuencias; al contrario: la caída es un hecho de la ciencia histórica de la vida y del conocimiento psicológico de sí mismo" (24). "Un niño que cumpla su deber notará en sí mismo muchas cosas que no ocupan su debido lugar... Cada vez se dará más cuenta de la distancia entre su propia conducta y la perfección" (25).

Rousseau pretende explicar esa contradicción por la imposibilidad de armonizar entre sí al hombre natural y al ciudadano tal como lo corrompe la sociedad civil.

De acuerdo esta doctrina, aísla al niño de la sociedad y le abandona a sus apetitos espontáneos. La educación, especialmente en los primeros años, es puramente negativa y reducida a poner obstáculos físicos. Es negación de la educación.

#### FILANTROPISMO.

*Basedow.*—Tiene el mismo optimismo antropológico que Rousseau, aunque afirma la acción directa, positiva, del educador.

*Froebel.*—También tiene una excesiva fe en la naturaleza humana. Afirma que "el niño es naturalmente bueno" (26).

(21) Idem. Libro 3.º

(22) Idem. Libro 1.º, pág. 29.

(23) P. Ruiz Amado: *El modernismo pedagógico*.

(24) Fr. de Hovre: *Pedagogos y Pedagogía del Catolicismo*. Editorial «Razón y Fe». Madrid. Pág. 263.

(25) Newman: *Parochial and Plain Sermons*. VIII, pág. 117. Citado por Fr. de Hovre: Op. cit. Pág. 264.

(26) Citado por Davidson: *Una historia de la educación*. Ed. Jorro. Madrid, 1910. Pág. 337.

El rey Federico II de Prusia, a pesar de su entusiasmo por los enciclopedistas, no se dejó arrastrar por la ilusión de la bondad del hombre; a Sulzer, que le ponderaba los progresos pedagógicos desde que se profesaba el falso dogma, respondió: "Tú no conoces la raza maldita a que pertenecemos" (27).

#### PEDAGOGÍA MORALISTA.

*Kant.*—Respecto de la bondad del hombre se mantiene entre los dos extremos: el pesimismo pietista y el optimismo de Rousseau. Piensa que el hombre es un sér él situado ante lo bueno y ante lo malo, y que toda la bondad debe ser lograda por él gracias a su libertad. Tiene gran fe en la educación; cree que en ella se oculta el secreto de la perfección humana.

#### PEDAGOGÍA MODERNA.

Gran parte de la Pedagogía moderna se funda en los movimientos filosóficos llamados Naturalismo, Socialismo, Personalismo, etc.

*Naturalismo.*—Exalta la Naturaleza como fundamento de la vida y del hombre: lo espiritual se considera accesorio. La Naturaleza es la gran realidad; lo que puede el hombre puédelo en cuanto se adapta a la naturaleza. Esta es la gran educadora. El principio fundamental de esta Pedagogía es: "Dejad obrar en todo a la naturaleza."

Spencer, representante de este sistema, en relación con el problema de si el niño nace bueno o malo, dice: "No somos de aquéllos que creen en el dogma de lord Palmerston que todos los niños nacen buenos. En general, es lo contrario, y aunque sea insostenible, nos parece menos distante de la verdad. Estamos convencidos de que, aunque sus imperfecciones naturales puedan disminuirse, no es posible corregirlas comple-

---

(27) August Messer: *Historia de la Pedagogia*. Traducción de Sánchez Sarto. Labor, S. A., 1927. Pág. 290.



tamente por la educación" (28). "No se espere del niño un alto grado de bondad moral. Durante los primeros años de su vida, todo hombre civilizado pasa por las fases de carácter manifestadas por la raza bárbara de la cual descende; y como las facciones del niño se parecen por algún tiempo a las del salvaje, lo mismo sucede con sus instintos. De ahí las tendencias a la crueldad, al robo, a la mentira, tan corrientes en los niños: tendencias que, aun sin el auxilio de la disciplina, se modifican luego como las facciones. La idea vulgar de que los niños son inocentes, aunque pueda ser exacta en cuanto al conocimiento del mal, es totalmente falsa por lo que respecta a los malos impulsos, como puede verse después de media hora de atenta observación entre criaturas de pocos años" (29).

La educación naturalista no es educación, es desenvolvimiento, crecimiento, adaptación. La educación ha de ser creadora, fundada en el esfuerzo.

*Vitalismo.*—Su principio fundamental es que en todo hay que buscar la exaltación de la vida; ella conducirá a un progreso que no puede ser previsto.

Va contra el dogma del pecado original porque supone que el desarrollo de la vida ha de ir necesariamente al bien.

Representante de este sistema, en Pedagogía, es la doctora Montessori. Suyas son estas frases: "La vida es una diosa a quien hay que rendir culto." "Estimular la vida, dejándola libre de desenvolverse; he ahí la misión del educador" (30). Se afirma, pues, el falso dogma de Rousseau.

*Personalismo.*—Es una variante del Vitalismo. Se atribuye el máximo valor a la singularidad, a la individualidad vigorosa que se contrapone a la masa.

Contradice al dogma porque busca en lo personal, lo individual, lo espontáneo; y en ello entran todas las tendencias de nuestra viciada naturaleza. Hay un personalismo legítimo, que

---

(28) Spencer: *La educación intelectual, moral y física*. Appleton y Cia. Pág. 140.

(29) Spencer: Ob. cit. Pág. 176.

(30) Citadas por el P. Ruiz Amado: *El modernismo pedagógico*. «La Educación Hispano-Americana», Revista pedagógica, núms. 92, 93, 94 y 95.

busca la personalidad en el triunfo del yo superior sobre las tendencias desordenadas.

La frase de Nietzsche "Sé lo que eres" responde a un personalismo del primer tipo. Su superhombre es ajeno a las ideas del bien y del mal.

*Socialismo. Principios.*—El hombre es hombre porque es un ser social; la sociedad es la gran realidad. El individuo es un producto de la comunidad. Lo individual es sólo un reflejo de la vida psíquica social. El bien y el mal sólo tienen sentido en relación con la sociedad.

El Socialismo niega el fin individual que tiene todo hombre. El pecado original no tiene sentido en este sistema, pues el hombre desaparece en la sociedad.

Representantes de este sistema son Durkheim, Dewey, Natorp, Kerschensteiner, etc.

Dewey es el filósofo de la escuela activa; recomienda el autogobierno.

Kerschensteiner estima que la naturaleza no reprimida del niño es su mejor guía propio.

La escuela activa se funda en una Filosofía mezclada de Naturalismo, Socialismo, Pragmatismo, etc. Cree, como Rousseau, en la bondad del niño, aunque desdeña plantearse el problema. "Discutir si, al nacer el niño es moral o inmoral, o es una mezcla de bueno y malo, es absolutamente ocioso, por lo menos para el educador" (31).

Ferrière, uno de los teóricos de la escuela activa, dice refiriéndose al problema de la naturaleza humana: "La frase de Rousseau: "Todo está bien al salir de manos del Autor de la Naturaleza; todo degenera en las del hombre" es muy discutida por padres y educadores; hay que distinguir lo bueno y lo malo al hacer estas afirmaciones. El niño es bueno en su fondo permanente, nace medio bueno y medio malo en la textura superficial de su sér" (32).

Por otra parte, parece convencido de que no hay educación sin esfuerzo, sin sufrimiento. "No hay progreso sin esfuerzo,

---

(31) Claparède: *La educación funcional*. Traducción de Mercedes Rodrigo. Ediciones La Lectura, Bilbao, 1932. Pág. 115.

(32) Ferrière: *La educación constructiva*. Págs. 12 y 13.

no hay esfuerzo sin sufrimiento" (33). Cree en la bondad del impulso vital, pero reconoce que hay "dos fuerzas en conflicto: de un lado el yo, que desea tender a un fin concebido por él como deber y de otro un instinto o haz de instintos y de tendencias que obstaculizan, que siguen su camino sin obedecer a la conjunción con el yo" (34).

*Nacionalismo*.—Es el mismo error del Socialismo, pero exaltando la sociedad nacional, el Estado.

Representantes: Fichte y Hegel.

Afirman la primacía del Estado sobre el individuo. "Sólo como hijo de una nación el hombre llega a ser verdadero hombre" (35). "El bien y el mal lo son en relación con el Estado" (36).

Fichte incurre en el error rousoniano: "No es la Naturaleza quien nos corrompe; nos engendró inocentes y nos pervirtió la sociedad" (37). "El amor es el fondo del hombre" (38).

CARMEN LIMON MIGUEL

---

(33) Idem: Idem. Pág. 230.

(34) Ferrière: *La libertad del niño en la escuela activa*. Traducción española. Editorial Francisco Beltrán. Madrid. Pág. 24.

(35) Citado por Hovre: *Ensayo de Filosofía pedagógica*. Traducción de «Razón y Fe». Madrid. Pág. 259.

(36) Idem: Idem. Pág. 261.

(37) *Ueber Machiavel als Schriftsteller*. Pág. 244. Citado por Fr. de Hovre: *Ensayo de Filosofía pedagógica*. «Razón y Fe». Madrid. Pág. 282.

(38) Fr. de Hovre: Op. cit. Pág. 283.